

Fantasías con el Cello

OSCAR BOTTASSO*

Una vacuna de lo más oportuna

PARA PEPE

- Ey, amigo de las indagaciones, ¿es que puede detenerse por un instante?
- Por supuesto señor *Cello*, dígame qué se le ofrece.
- En realidad creo que el interesado es usted. Lo he visto merodear por estos lares luego de varios ensayos y me pareció advertir hasta un dejo de indecisión en si acercarse o no. ¿Estoy en lo cierto?
- Lo está usted, vacilaciones que a uno lo asaltan cuando desea tratar temas un tanto caros para el interlocutor.
- No me dirá que detrás de ese espíritu husmeador se esconde un circunspecto...
- Para algunas cuestiones probablemente sí.
- Se vino muy barroco, ni que se tratara de una reunión entre diplomáticos.
- Hace bastante tiempo que deseo conversar acerca de una figura descollante no sólo en lo musical sino también lo humanístico.
- ¿Me atañe en lo personal?
- En buena medida, alguien quien en una entrevista con Golda Meir expresó: *Mi violoncello es mi más viejo amigo... es mi compañero. Yo lo quiero y él me quiere. Y suena bien para hacerme feliz.*
- ¡Ahora sí lo entiendo! Si vamos a hablar de Pau Casals deberíamos erguirnos.
- ¿Como un acto de solemnidad?
- No podría ser de otro modo, se trata de un ser de extraordinarias cualidades. En mi opinión, el maestro era un cabal conocedor de cuántos dones había recibido, pero jamás cayó en la falsa modestia ni la arrogancia. Podría decirse que hasta candorosamente iba en pos de una perfección ilusoria para este mundo.
- Se cuenta que siempre lo asaltó un conflicto entre el deseo de comunicarse y la aprensión a correr el velo.
- Creo que se ocultaba en una ficticia frialdad emocional, la cual se desvanecía ni bien comenzaba el concierto. Es más, la ejecución de las suites de Bach era una suerte de acto litúrgico. Diría que su música era fogoneada desde la alegría y el dolor para el bien de los mortales.
- Y de sí mismo.
- Por supuesto. Eso lo debe haber llevado a estudiar el instrumento en profundidad hasta el punto de inmiscuirse en nuestros secretos más íntimos. Fue él quien terminó con la inmovilidad del brazo derecho, y se valió de toda la longitud del arco.
- Conocía algo al respecto. Se cuenta que admitió el mecenazgo de reyes y poderosos, pero también los rechazó.
- Así es. Si bien supo del dinero, a la hora de canjearlo por sus ideales las riquezas y comodidades quedaron a un lado. Los últimos 34 años de su vida los vivió fuera de España, 17 de ellos en Prades, la Cataluña francesa.
- Marcel Dupré señalaba que el violoncello había empezado con él.
- Quizás sea un exceso; en lo personal prefiero el comentario de Charles Lamoureux cuando tras oír su interpretación del primer movimiento del concierto para *cello* de Lalo, conmovido hasta las lágrimas asestó *Mon petit, tu est prédestiné.*
- Si uno piensa que a los 22 años dio un concierto ante la reina Victoria, de alguna manera lo estaba.
- Más de medio siglo después, lo hizo para el Presiden-

* Correo electrónico: oscarbottasso@yahoo.com.ar

- te Kennedy; a unos pocos años de haber sido nominado para el Premio Nobel de la Paz.
- Entre nos... celebridades de este tipo también cosechan seguidores que lo quieren bien poco.
 - Más bien lo aborrecían. Desde lo político era republicano y federalista, gran admirador de Francesc Pi i Margall, fundador del Partido Democrático Español.
 - Pero no tenía filiación partidaria.
 - En efecto, era un separatista sanguíneo, en un tiempo en que al nacionalismo catalán lo encarnaban en gran medida el coronel Francesc Macià y la Generalitat.
 - Podríamos definirlo como un hombre efervescente.
 - A no dudarlo, y para sumar “amigos”, emprende una suerte de democratización musical.
 - ¿Qué es eso?
 - En 1926 funda la *Asociació Obrera de Concerts*. A través de 6 funciones anuales durante una década, consiguió que personas cuyos salarios no les permitían asistir a los conciertos tradicionales tomaran conocimiento de un gran repertorio musical. ¡El organismo se extendió a toda Cataluña y llegó a tener 300.000 miembros!
 - Habrá desbordado de alegría.
 - Imagínese, pero no faltaron momentos agrios, y en esas ocasiones siempre estuvo a la altura de las circunstancias. Recuerdo la disputa con Debussy poco antes del comienzo de la primera gran guerra. Fue en Colonia, donde Casals tocaría el concierto de Dvorak bajo la dirección de Gabriel Pierné, quien denostó la calidad de la obra, por lo que Casals se negó a tocar. Debussy había atestado el hecho pero no respaldó la protesta del maestro. Fue demandado y tuvo que resarcir daños por su negativa: “La música es una cuestión de principio moral”.
 - Puedo ir recomponiendo el “personaje” pero creo que debemos ordenar un poco más el diálogo.
 - Simplemente respondo a su inquisitoria. ¡No sería bueno que alguna vez se apareara del “método”, *caro ricercatore!*
 - Bien sabe que la música tampoco prescinde de reglas.
 - Por supuesto, pero para darle un marco a la creatividad.
 - Apenas pretendo un vuelo rasante.
 - Confieso que más de una vez me ha despertado sentimientos encontrados. No obstante, en aras de la compostura prosiga por favor.
 - La vida del maestro es tan atrapante que desearía seguir una secuencia digamos encadenada y así delinear una silueta más aproximada de su existencia.
 - *Sia pur*. Nació en El Vendrell 4 días después de la Navidad de 1876. De los once hijos nacidos del matrimonio entre Pilar Delfilló y Carlos Casals, sólo sobrevivieron tres.
 - Los dolores se pegaron un madrugón de aquellos.
 - Fueron años muy difíciles, aunque afortunadamente tuvo contacto con la música desde muy pequeño, puesto que su padre era el organista de la iglesia y comenzó a tocar violín a los 7 años. Dos años después pasaron por allí unos músicos ambulantes con instrumentos un tanto exóticos, como un palo de escoba encorvado que poseía una única cuerda. Su padre ideó una versión alternativa por medio de una calabaza seca y hueca, la cual Pablo utilizó rápidamente para interpretar el *Ave María* de Gounod.
 - Más allá de la nota de color, la historia señala que el destino musical del maestro tuvo mucho más que ver con la influencia materna.
 - Por cierto, doña Pilar es el personaje central de su infancia y juventud. Como madre percibe un talento muy singular en el niño, y convencida de ello emerge como la fuerza propulsora que probablemente lo haya acompañado a lo largo de toda su vida.
 - La mujer en general, y la madre en particular, tiene muy aguzado el “sentido de la intuición”.
 - No puedo opinar demasiado sobre el tema. Cierto es que unos años después se da un hecho trascendental en su vida.
 - ¿Algo así como esos hitos que el destino va disponiendo de cuando en cuando?
 - Quizás. En 1888 se lleva a cabo un concierto en el Centro Católico de El Vendrell con un trío arribado de Barcelona, y Pau se topa con el violoncello. Queda sobrecogido por un sonido tan tierno y sublime a punto de no poder respirar.
 - ¡Las Moiras hicieron su trabajo!
 - Felizmente su padre consigue alquilar un pequeño violonchelo, Pau estaba muy ansioso de tenerlo consigo.
 - Y dominar el instrumento.
 - Efectivamente. Se dirige a Barcelona para estudiar con el maestro García quien a muy poco de recibirlo tuvo que vérselas con este mozo y sus cuestionamientos en cuanto a la forma de tocarlo. Al año siguiente lo contratan para tocar en el Café Tost y pasado unos meses logra incorporar algunos temas clásicos al repertorio.
 - Apenas 12 años.

- En la vida de Casals la niñez no tuvo mucho espacio que digamos.
- Eso puede ser cierto si uno lo toma desde una visión meramente literal. Pero acaso haya lugar para otro tipo de interpretación.
- Escucho ofertas.
- El juego debe haber estado siempre presente en la vida de Casals, solo que lo hizo más en serio.
- Una teoría razonable. Le sumo un dato, a la edad de 13 años y paseando por Barcelona en compañía de su padre halló la edición Grützmacher de las 6 suites de Bach para violonchelo. Trabajó en ella hasta los 25 años; para él constituía la música más próxima a su alma. Incluso, ya nonagenario llegó a afirmar que la maravilla de ese descubrimiento había ido en aumento en los ochenta años siguientes.
- Pau jugaba a su manera y lo sabía hacer muy bien. Pero no quisiera perder el hilo de la conversación.
- Para su tranquilidad le cuento que en 1893 se trasladó a Madrid con su madre y los hermanos, el padre permanece en El Vendrell. Llega a tocar para la reina regente María Cristina, quien posteriormente le asigna una pensión para que así pueda tener una vida digna. El conde de Morphy, secretario privado de la reina al cual conoció a través de Isaac Albéniz, se ocuparía de facilitarle una sólida formación humanística.
- ¡Un republicano en la corte!
- Las cualidades del joven lo llevaron a frecuentar ámbitos impensados para alguien de ese estrato social, pero quédese tranquilo; trasvasada la cuestión musical su republicanismo nunca estuvo en riesgo.
- Probablemente se haya tratado de una relación personal que giraba en torno a cuestiones esencialmente artísticas.
- Comparto su opinión. Permanece allí 2 años y luego tendrá una estancia tan breve como desafortunada en Bruselas, por lo que decide trasladarse a París, donde las condiciones no son mucho mejores; al poco tiempo regresa a Barcelona.
- Su terruño debe haber ejercido un efecto sanador.
- Seguramente; unos años después volverá a desafiar a la Ciudad Luz. Ahora sí consolida su posición y se lanza a sus grandes giras internacionales, con vínculos muy fuertes con la Inglaterra de la preguerra. ¡Llega a ofrecer entre 150 y 200 conciertos anuales!
- ¡Uno día por medio!
- No sólo era un virtuoso sino que además estaba dotado con una enorme capacidad de trabajo. La historia refiere que el 4 de marzo de 1912 se da la mejor interpretación del doble concierto de Brahms conjuntamente con Eugène Ysaÿe en Viena.
- Digamos que la agenda musical y su existencia eran la misma cosa.
- No tan así. En 1906 entabla una relación formal con una joven portuguesa muy talentosa para el cello, Guilhermina Suggia. La dupla tuvo muchos altibajos y en 1912 se produce la ruptura luego de varios traspies e intentos de recomposición.
- Es muy difícil emerger ileso de esos laberintos.
- El rompimiento significó el fin de una etapa, su casa en París, los amigos y su rutina. En 1914 zarpa a New York y 10 días después del arribo se casa con Susan Scott Metcalfe.
- *Per caritá*, ¡de buenas a primeras!
- Muchos quedaron atónitos. Susan provenía de una familia muy cosmopolita y bien acomodada. Unos años después las incompatibilidades empezaron a dominar el escenario. A Susan no le agradaba la Cataluña rural donde Pau pasaba sus vacaciones con la familia, lo cual le resultaba muy difícil de aceptar.
- Puedo figurármelo, tratándose de su persona y amor por esa tierra.
- Aunque legalmente estuvieron casados por más de 40 años, el alejamiento definitivo se produjo en 1928.
- Esa vez nadie se sorprendió.
- Era una cuestión de tiempo. Pero sigo con mi lata, en 1919 deja los EE.UU. y regresa a la Barcelona del *modernisme*. Poco después crea la orquesta Pau Casals y es su propio benefactor en esto de hacer frente a los gastos que demandaba la misma.
- Según mis datos, fue por ese entonces que su salud le hizo un llamado de atención.
- Exacto, específicamente en la primavera de 1920. Entre el trabajo que demandaba la orquesta y los conciertos internacionales, incluido una gira por EE.UU. sufre un colapso nervioso y tiene una enfermedad ocular.
- La información indicaba una uveítis anterior en ambos ojos con una inflamación crónica de lenta recuperación.
- Debieron transcurrir más de 4 meses para que pudiera retomar la dirección orquestal. Sin embargo, nunca pudo cristalizar su sueño de dirigirla en una España democrática.
- Habrá soñado con eso.
- Sobre todo a principios de los treinta, cuando en las

- elecciones de 1931 el voto catalán fue arrolladoramente republicano y concluyó el régimen de Primo de Rivera. El mismo que había declarado ilegal a la sardana.
- ¡Un emblema por antonomasia del pueblo catalán!
 - Así como Casals suscita tanta admiración, algunos de ustedes generan una profunda desazón.
 - Tiene usted mucha razón y recojo el sayo por lo que me correspondiera. Ya volveremos sobre el tema, de momento prima la historia. Si mal no recuerdo, por esos años aparece Frasquita Capdevilla...
 - Ciertamente. Frasquita es su compañera y gran amor hasta la partida en 1955. Sin lugar a dudas es la persona que le ayuda a atravesar años dolorosísimos de su existencia.
 - Es allí cuando se reconocen a los auténticos, mi estimado.
 - La España de aquellos años abundaba en dificultades. En 1933 se produce un levantamiento anarquista en Barcelona. Casals tenía discrepancias no sólo con ellos sino también los comunistas, lo cual lo dejaba en el medio de un fuego cruzado.
 - Tener que organizar conciertos no debe haber sido una tarea fácil.
 - Uno de ellos fue casi trágico. En el año 1936 y tras la caída de varios gobiernos, España pasa a ser gobernada por un Frente Popular. A pesar de hallarse muy deprimido, el sábado 18 de julio hizo los ensayos para la ejecución de la novena sinfonía de Beethoven. Esa misma mañana se habían enterado de la revuelta ocurrida dos días antes en Marruecos y la ciudad se disponía a armar las barricadas.
 - Mientras, en la sala se habrá cantado el Himno a la Alegría.
 - Y Alemania e Italia comprometían su ayuda a los sublevados.
 - En cierta medida, lo acaecido en España fue una suerte de anticipación en menor escala de lo que posteriormente sería la confrontación entre fascistas, nazis y soviéticos. Penumbas por donde se lo mire.
 - Concluida la guerra civil, en 1939 el General Queipo de Llano lo amenazó con cortarle los brazos por el codo; con 62 años Casals deja su tierra. Durante las primeras semanas de ese año Francia abre las puertas y se exilan alrededor de medio millón de personas.
 - Desde tiempos inmemoriales los victoriosos proclaman su superioridad sobre los derrotados, inmediatamente devenidos en inferiores, *caro amico*. Eso deriva en el destierro o custodia muy vigilada, amén del juicio que pueda sobrevenir.
 - Y eso que ustedes se llaman civilizados.
 - No creo que los vencedores se vean de otra manera. El mal trato tendría un fin aleccionador para que se volvieran menos inferiores y la sociedad más limpia. Para los triunfantes, sea cual fuere su color, el “mejoramiento moral” de esas personas es una cuestión de estado.
 - Sigo sin entenderlo.
 - Si en algún momento los victoriosos llegaran a ser derrotados, esa crueldad entonces podría estar en tela de juicio. Lamentablemente la historia de lo que es justo viene siendo escrita por los que dominaron y las flagrantes violaciones a la dignidad del hombre ocurridas a lo largo de los siglos no nos eximieron de posteriores barbaries.
 - ¿Cómo puede decir esas cosas tan suelto de cuerpo?
 - Integro las filas del *Homo sapiens*. Mal que nos pese, las superaciones logradas sobre la inhumanidad no parecen haber sido suficientes para que el mundo se torne mucho menos desalmado.
 - *Lasciate ogni speranza?*
 - Estas cuestiones ya las hemos conversado y desde mi mirada por supuesto que la hay. La vida del maestro se inscribe en las tantísimas pruebas de nobleza presentes en el alma humana. El mundo sigue adelante gracias a esa franja mayoritaria de personas que mañana irán a ocupar sus puestos de trabajo tratando de poner lo mejor de sí. Casi socarronamente, tales individuos son tildados de timoratos, mentecatos, faltos de audacia y hasta excesivamente escrupulosos.
 - De valores éticos mejor ni hablar.
 - Los que pugnan por dominar difícilmente se detengan a reflexionar seriamente sobre esas cuestiones. Nos apartamos un poco aunque era oportuno hacerlo. ¿Adónde habíamos quedado?
 - Casals va a Prades, donde se convierte en el gran benefactor de sus compatriotas. Conocido como era la ayuda internacional no se hace esperar y también se ocupa de su distribución.
 - Para colmo de males sobreviene la segunda guerra.
 - Para ese entonces su situación se complica aún más, a punto de intentar huir de Francia por los riesgos a que se hallaba expuesto. Pero no consigue hacerlo y regresa a Prades. Los vecinos le rehuyen; es un claro enemigo de los nazis y un peligro para quien le prestase ayuda.

- El perro sarnoso cuanto más lejos mejor.
- Mientras tanto Pau no sólo sigue firme con sus principios sino que también comparte las penurias de la guerra y el exilio con sus conciudadanos. Transcurrido casi un año alquilan una casita de dos plantas que se convertirá en su hogar durante los próximos 9 años, Villa Colette.
- ¿Cuántas personas en la posición de Casals habrían adoptado esa actitud?
- Diría que no demasiadas.
- Quizás tampoco faltaron esos exégetas de la necesidad, quienes desde el sillón suelen ligar a ese tipo de decisiones con sentimientos de culpa.
- Escapa a mi conocimiento, pero le agregó una anécdota muy significativa de su valor y entereza. En noviembre de 1942 la Francia libre es ocupada, y los chavales de la Gestapo lo vigilan bien de cerca. Llegan a “ofrecerle” la realización de un concierto en Berlín, que el maestro rehusó.
- Lo que se dice todo un templario.
- Tampoco dio conciertos en la Italia de Mussolini.
- ¿Y tras la guerra?
- Supuso que el mundo libre arremetería contra Franco pero no fue así. Si bien Inglaterra y Francia lo colmaban de loas, el tema del Generalísimo estaba fuera de discusión. Así desistió de dar conciertos en público hasta el año 1950, mucho menos en los países que habían reconocido el régimen franquista.
- Ese silenciamiento debe haber sido una suerte de inmolación para alguien como él.
- Primero el exilio político y luego un ostracismo artístico. Aunque luego de unos años le formulan una propuesta en parte superadora.
- ¿Las giras, nuevamente?
- No precisamente. Alexander Schneider consigue convencerlo de hacer un festival en Prades, en ocasión del bicentenario de Bach.
- Si Mahoma no va a la montaña, la montaña va a Mahoma.
- Algo por el estilo. El primer concierto conmemorativo de Bach fue el 2 de junio de 1950 en la iglesia de Saint Pierre. Eximios representantes del mundo de la música, el periodismo, la crítica y la política habían confluído allí.
- Y de buenas a primeras Prades en la cúspide de la agenda musical.
- El público estaba exultante y todo fue registrado por la casa Columbia quien costó buena parte de los gastos del festival.
- E hizo su agosto...
- ¡Y varios meses más del año!
- De todos modos ese ímpetu amordazado finalmente se liberó y recuperó sus bríos.
- Algunos no lo celebraron. Franco habría comentado que los festivales de Prades eran una diabólica maquinación de Moscú contra España.
- Suena irrisorio porque el maestro detestaba los totalitarismos.
- Franco no era muy afecto a la literatura y la música clásica, por lo que probablemente no haya comprendido la dimensión que eso tenía en la vida del maestro.
- ¿Fue el puntapié para su reinserción en el mundo musical?
- A medias; en realidad era muy reticente a dejar Prades, ya que Frasquita padecía de Parkinson y eso lo preocupaba en demasía. Su gran amor y compinche fallece el 18 de enero de 1955.
- Esos acontecimientos son una bisagra en las vidas de las personas.
- Y Pau abundaba en humanidad. Deseaba que Frasquita fuese enterrada en el cementerio de El Vendrell junto a los restos de doña Pilar, y para cumplir con ello regresó a su tierra por un breve lapso.
- Una suerte de contravención a su propia imposición.
- No fue la única, pero siempre brindó razones que buscaban justificar algo que *prima facie* sonaba incongruente. En el concierto del 24 de octubre de 1958 en las Naciones Unidas, él mismo señalaba que su presencia no se debía a un cambio en su actitud moral o autorrestricciones, sino a la gran amenaza que significaba una guerra nuclear.
- Se me ocurre que eso debe haber estado en consonancia con el concierto en la Casa Blanca en Noviembre 1961.
- Es posible, el maestro veía a Kennedy como un titán y seguramente albergaba la esperanza de alguna acción en favor de su país.
- Habíamos quedado en 1955.
- Un tiempo después de la muerte de Frasquita aparece Marta Montañez, una joven venida de Puerto Rico dispuesta a estudiar con el maestro. Alentado por ella y la historia de su madre quien había vivido sus primeros 17 años de vida en esa tierra, viaja a la isla en diciembre de 1955 y permanece hasta marzo del año siguiente.

- San Juan tenía algunas similitudes climáticas con su suelo natal, por lo que se sentía muy a gusto.
- Y al poco tiempo la noticia que habrá sido el copete de tantísimas páginas amarillas.
 - El matrimonio con Martita tras unos meses de haber regresado a Prades suscitó comentarios de variado pelaje. Casals siempre puso un velo sobre los asuntos personales, y esos ecos mundanos deben haberle resultado sumamente desagradables.
 - Los portorriqueños se habrán sentido muy orgullosos que el maestro se radicara allí.
 - Y exultantes. Para 1957 se planifica la realización del primer festival Casals.
 - Los registros médicos indican que experimentó un ataque cardíaco en abril de ese año, por lo cual no pudo asistir.
 - Exacto, pero felizmente logró recuperarse.
 - Dentro de lo esperable para esa edad.
 - Intuyo que sí, de todos modos este festival no giraría a su alrededor como lo había sido el de Prades.
 - Seguramente habrá pergeñado otros proyectos.
 - Podría decirle que hasta muy poco antes de su muerte. En 1960 arranca en Acapulco la representación de su obra *El Pessebre* escrita en Prades entre 1944 y 1946, como un canto a la paz.
 - Fue muy recordado el concierto de 1971 en las Naciones Unidas, tras 40 años de no haber tocado en público.
 - Por cierto. Ejecutó el *Cant dels Ocells* y su alocución pasó a la historia: *los pájaros en el cielo, en el espacio cantando paz, paz, paz... y la música es la música que habría querido y admirado Bach y Beethoven y todos los grandes. Y es el alma de mi país, Cataluña.*
 - Un mito viviente.
 - 1973 es el año de la partida de los 3 Pablos, Neruda, Picasso y Casals. Su corazón volvió a afectarse y falleció el 22 de octubre.
 - Pero la repatriación recién se produjo en 1979.
 - Ocurre que Casals había jurado permanecer en el exilio hasta el restablecimiento de una España democrática y una Cataluña autónoma con administración propia.
 - Con Franco en el poder eso era imposible.
 - Ni pensarlo. Sus restos fueron expuestos en el Palacio de la Generalitat y el 10 de noviembre se celebró una misa en la basílica de la Abadía de Montserrat.
 - Se cuenta que la influencia espiritual del monasterio sobre su persona era muy profunda.
 - Esa tradición y la sencillez de la orden monástica cabía muy hondo en él. Todas sus obras corales estuvieron dedicadas a Montserrat y fueron interpretadas primeramente en la abadía. Incluso, aquel día el coro de la Escolanía lo honró con esas composiciones.
 - Un reencuentro *quasi* sacrosanto.
 - De una solemnidad mayúscula. En horas de la tarde se llevó a cabo la sepultura en el cementerio de El Vendrell.
 - Finalmente el hijo y la tierra añorada volvieron a reunirse.
 - ¿No le parece elegíaco?
 - El arte no podía estar ausente, porque en definitiva su objetivo es el hombre.
 - Por cierto.
 - Alessandro Manzoni en su romance *I promessi sposi*, retrata el momento de la huida de Renzo, Agnese y Lucía con un texto totalmente válido para este caso: *Addio... Quanto è tristo il passo de chi, cresciuto tra voi, se ne allontana...*
 - A diferencia de otros encuentros en que se lo veía muy animoso, hoy lo noto como apesadumbrado. Sus acostumbradas referencias sobre hechos que ligaran al protagonista con la Medicina han escaseado.
 - Casals no es un tema que uno pueda sobrevolar sin coletazos. Pero para su libro de notas, le cuento que su vida corrió un serio peligro siendo niño.
 - ¡Y tengo que sacárselo con un tirabuzón!
 - En 1887 fue mordido por un perro rabioso. Desesperado su padre lo lleva a Barcelona donde se había comenzado a experimentar con la vacuna de Pasteur.
 - Eso no me aclara mucho.
 - Unos años atrás, Pasteur había determinado que el virus de la rabia se hallaba presente en grandes cantidades en el cerebro. Así empezó a estudiar conejos con la enfermedad a los cuales les desecaba el tejido nervioso, producida la muerte, como para debilitar al virus. Tras lograr la atenuación del mismo, efectuó experimentos en perros agredidos por canes rabiosos, y comprobó que los vacunados no morían.
 - ¡Un estratega de aquellos!
 - Qué duda cabe; en 1885, trató con éxito al niño Joseph Meister quien había sido atacado por un perro rabioso y de otro modo habría muerto de la enfermedad.
 - Casi providencial.
 - Pocas veces la Medicina puede vanagloriarse de logros rimbombantes y absolutamente indiscutibles. Este es uno de ellos.

- ¡Y el pequeño Pau llegó a ser un maestro como pocos!
- Maestro en varios rubros. Su virtuosismo atrajo público de todas las latitudes, ávido de contemplar un trabajo impecable en un mundo abundante en imperfecciones.
- Eso habría sido más que suficiente para su paso a la posteridad.
- Por cierto. Pero sus otras cualidades no le iban a la zaga y desde mi visión hay una palabra que las engloba: testimonio.
- ¿Podría ser más específico, por favor?
- Quien actúa en consonancia con sus ideas, no queda embretado para finalmente terminar pensando del modo en que vive. Más allá de que coincidamos o no con su proceder, la legitimidad es incuestionable.
- Eso puedo entenderlo.
- En este gran baile de máscaras, en que los afectos recaen sobre los objetos más que las personas, donde lo que constituye un fin deviene en recurso y el *Carpe diem* a ultranza es el canto de sirena por excelencia, necesitamos de LOS CASALS.
- Los grandiosos.
- Más bien diría seres humanos colmados de grandezas. Aquellos que en sí mismos son una suerte de contrarrelato para la sordidez de tanta levedad.
- Está reapareciendo la persona de otras oportunidades...
- ¿Le parece? ¿Y cómo sería ese fulano?
- Lejos de mí, las definiciones me son ajenas.
- Bien podría probar suerte con la diplomacia.
- Convivir en una orquesta requiere de una destreza que va más allá de lo estrictamente musical.
- Nos vamos conociendo mejor.
- En honor al maestro,... haya paz, mi estimado.
- Quédese tranquilo, además pienso volver reiteradas veces.
- No me caben dudas, pero preferiría que abordemos historias más triviales.
- ¿Cree usted que la música es pródiga en esas menudencias?
- Si mal no recuerdo, en el “cajón de los trastos viejos” hay melodramas más vivideros.
- ¿Palabra de *Cello*?
- Revisaré, estoy convencido de haberlos visto.
- ¡Esos son *Cellos*!
- Albricias, *restitutio ad integrum*.
- ¡No se apropie de expresiones de otros gremios!
- Pues bien, su alma vuelve a poblarse de *allegros* y *scherzos*, entonces.
- Ya decía que no le faltaba perspicacia... ¡Tenga usted felices conciertos!
- Y que sus pesquisas vayan con viento a favor.

*En su morada, el Sabio ama la tierra humilde;
 En su corazón, ama lo profundo;
 En su relación con los demás, ama la bondad;
 En sus palabras, ama la sinceridad;
 En el gobierno, ama la paz;
 En los negocios, ama la amabilidad;
 En sus acciones, ama escoger el momento oportuno.
 Como no pelea con nadie,
 Nada se le reprocha.*

LAO TSE (DE “EL LIBRO DEL RECTO CAMINO”, SIGLO IV A.C.)